



Arquidiócesis  
de Tlalnepantla  
Tierra de en medio

## Un clavado en mi interior

Ficha 5

### Una mirada superficial

Esa mirada es mi verdad, mi dueño, mi luz y mi consuelo, mi esperanza hasta el final.

Pon una imagen de Jesús, una cruz, o cualquier otro signo que los lleve a pensar en Dios, invita a que cada uno exprese o escriba su compromiso consigo mismo y con los demás, después de caer en la cuenta de que muchas veces la mirada con la que ve a los demás, y a los acontecimientos es muy superficial.

¿A qué me comprometo para ir transformando mi mirada superficial a una de amor, bondad, generosidad como la que Dios tiene conmigo? ¿Con que acto concreto quiero demostrar mi deseo de ser mejor persona?

#### **Agradecemos**

Gracias Señor por darme lo que me has dado, sabes Jesús, en ocasiones no me doy tiempo para conocerme... Muchas de las veces me siento que no valgo, porque escucho las voces de fuera que me confunden, por eso quiero darte las gracias porque hoy pude verme y ver a los demás de una manera más profunda, amar el cuerpo físico, pero aún más amar la esencia de cada uno de nosotros, y eso es lo que nos hace únicos e irrepetibles. Amén



## Objetivo

Ayudar al adolescente a mirar más allá de las apariencias, desde un sentido positivo de sí mismo y de una actitud sincera de búsqueda, que le lleve a asumir la mirada de Jesús, que sabe ver el corazón de las personas desde el corazón.

## Oramos

Señor queremos pedirte que nos abras el entendimiento para vernos con los ojos que miras TÚ, desde el corazón y no solo el cuerpo físico porque a veces ese no es lo que parece. Amén

## Conectamos

Utiliza las primeras 4 imágenes del siguiente video, procura utilizarlo sin audio y deteniéndote solo en las imágenes, antes de la explicación de cada una.

[https://www.youtube.com/watch?v=DAKZ\\_ipqc6A](https://www.youtube.com/watch?v=DAKZ_ipqc6A)

Invita a los chicos a observar con atención las imágenes proyectadas, y escribir lo primero que vean.



## Nos ubicamos

Al terminar de ver las imágenes se pone en común lo que cada uno vio, habrá personas que alcancen a descubrir el dibujo real de las fotos y otros no. Se discute qué es lo que cada uno ve.

Aprovecha los dibujos para enfatizar sobre la forma de ver las cosas y a las personas. "Nos damos cuenta de que nosotros no poseemos la verdad completa, ... Nuestra verdad se complementa con la verdad del otro... Todos tenemos una parte de la verdad..."

Proyecta nuevamente el video, esta vez con audio. Y se pide la participación de 2 o 3 chicos que quieran compartir como se sintieron, si cambió su percepción. Ayuda a que caigan en la cuenta de la mirada tan superficial que tenemos en muchas ocasiones.

1Cor "Ahora conozco de un modo parcial..."

## Reflexionamos:

La mirada es algo que caracteriza al ser humano, nuestras miradas reflejan la profundidad de nuestro ser o la superficialidad con que miramos y juzgamos a los demás. Por ello tenemos que aprender a ser profundos en nuestro ser y vida diaria. Aprender a contemplar las cosas interpretando más allá de lo que vemos. Ahora vamos a usar nuestra imaginación. Nos sentamos en grupos pequeños.

1° se les reparte un papelito con diferentes "tipos de miradas" (ej.: un jardinero, un poeta, un carpintero, un empresario, un perro, un pájaro, un vagabundo, un niño, una pareja de enamorados, un pintor)

2° imaginen un árbol, en el centro del grupo

3° desde el personaje que te tocó en el papelito, imagina como vería este árbol, cómo lo describiría...que significaría el árbol para él.- Se les deja un tiempo prudente

4° Compartan su reflexión sobre el árbol, desde su personaje.

Terminado el tema se comenta brevemente entre todos, destacando las diferentes miradas que se han hecho del árbol, destacando la mirada que ponemos en nosotros mismos y en los demás, que muchas veces nos llevan a valorar a las personas, pero también a juzgar y etiquetar a otra, sin embargo la mirada de Dios es muy diferente.

## Nos comprometemos:

Lee despacio, con voz fuerte y clara:

LA MIRADA DE DIOS

La mirada de Dios está sobre mí, desde siempre desde que Dios es Dios.

Esa mirada es suave y cariñosa.

Es mirada de un Padre, y también de un Dios.

Esa mirada está sobre mí siempre, jamás me deja solo, siempre me acompañará.

Esa mirada es siempre mi alegría, mi fuerza y mi confianza, mi valor y mi sostén.